

# El sindicalismo cordobés perdió a una de sus figuras relevantes

Una multitud asistió a las honras fúnebres que epilogaron con un tiroteo de proporciones

Dramáticas alternativas, con fuego graneado de armas largas y cortas, heridos y contusos, tuvo como epílogo el fallido intento de dar cristiana sepultura al gremialista José Agustín Tosco fallecido en la antevíspera; los ayes de dolor y desesperación, se confundieron durante veinte minutos, con el tableteo de la metralla. La multitud, desprovista, se dispersó en todas direcciones, mientras las fuerzas policiales disparaban contra presuntos francotiradores; en el interior de la necrópolis, los familiares del extinto, que esperaban la llegada del féretro para depositarlo en el panteón perteneciente a Unión Eléctrica, vieron con ojos de espanto como decenas de personas, con el pánico reflejado en sus rostros, trataban de poner distancia entre ellos y el lugar donde se desarrollaba el virtual combate.

Por entre las bóvedas y nichos, hombres, mujeres, ancianos y niños pugnaban por encontrar un lugar seguro, escuchando como sonido de fondo, el eco de los disparos entre las múltiples paredes.

Una joven, bañada en barro, pasó a nuestro lado con la mirada perdida y el temor en los labios.

Dos señoras de cierta edad, a quienes acompañaba un hombre maduro, intentaban tranquilizarse sin conseguirlo; Una de ellas, la más nerviosa, había perdido su cartera en la corrida, pero su atención se centraba en las balas, que sonaban muy cerca, sin importarle el resto. Otra mujer, de recia contextura, atendía las indicaciones de uno de nuestros cronistas que le solicitaba la cautela perdida en el comienzo de la refriega.

Los disparos comenzaron a las 19:35; quince minutos después, otro de nuestros hombres pudo intentar el diálogo con los familiares directos del dirigente fallecido, a metros del portón ubicado al fondo del cementerio.

La esposa de Tosco, Nélida Noemí de Tosco, ante el requerimiento del cronista de LOS PRINCIPIOS, solicitó entre nerviosa y resignada, las credenciales identificatorias; una vez hecho, pudo establecerse que los hijos de Agustín Tosco, Malvina Noemí y Héctor Agustín, tienen 14 y 11 años respectivamente.

El padre del gremialista de Luz y Fuerza, se llama Ramón, y la madre Angela; todos estuvieron en la trunca despedida, intentando dar el adiós postrero a quien ha llenado una página grande del sindicalismo cordobés.

## VELATORIO

Las instalaciones de la Asociación Redes Cordobesas, lugar donde fueron velados los restos de Tosco, presentaban prácticamente un lleno total cuando se inició la lluvia; a la entrada, un grupo de jó-

venes palpaba de armas a quienes ingresaban, por razones de seguridad.

Poco antes de las 14, ingresó al local Alberto Mario Cabrera, presidente de la Unión Tranviarios Automotor, para testimoniar el reconocimiento de su gremio al extinto ex secretario adjunto de la CGT de Córdoba.

Minutos después, hacían lo propio los integrantes de la Junta Ejecutiva de la Unión de Educadores, en tanto dirigentes nacionales se ubicaban en las cercanías del palco.

Merece destacarse, que se hicieron presentes también, el ex-presidente de la Nación, doctor Arturo Illia, el ex vicepresidente de U.T.A. Roberto Tapia, el dirigente político Oscar Alende, y algunos legisladores provinciales.

Poco después de las 15, cuando arreciaba la lluvia, comenzaron a cerrar el féretro, procediendo posteriormente a depositar una Bandera Argentina sobre él. A las 16:32 las personas que colmaban el lugar, comenzaron a entonar las estrofas del Himno Nacional, iniciando posteriormente la larga lista de oradores, el representante de la Fraternidad de Buenos Aires; luego lo hicieron en nombre del Partido Obrero Trotskista, Comunista, Socialista de los Trabajadores, Mesa Provisoria del Movimiento Revolucionario, Intransigente, Caucho, Acción Sindical, Frente Anti imperialista y por el Socialismo, Mesa de Gremios en Lucha y Peronismo Auténtico.

Al cesar la lluvia, fue suspendida la lista de oradores, para trasladar los restos de Tosco, al cementerio San Jerónimo; eran las 17:38. Ocho automóviles, cubiertos de flores, iniciaron la marcha por calle Roma; a pocos metros, la caravana comenzó su larga caminata.

Un helicóptero, seguía sobrevolando la zona, en tanto varios carros de asalto, toma-



## ANTE LA MUERTE DE UN LUCHADOR

Ni la profunda divergencia con las ideas que profesara, ni con la metología que utilizó para llevarlas a la práctica, justificaría que este diario omitiera decir lo suyo sobre Agustín Tosco, prematuramente desaparecido anteayer.

Fue, sin lugar a dudas, uno de los más importantes dirigentes gremiales argentinos y, de los no salidos de la fila peronista, el de mayor volumen político y preponderancia sindical.

No se le discutió en vida por amigos o adversarios, su capacidad intelectual. Menos aún su honestidad en el manejo del patrimonio de su gremio. Si, puede afirmarse que fue de los que concibieron e, inclusive, se valieron de la lucha gremial como una parte de la lucha política en la que estaban inmersos, criterio por otra parte censurable. Debe también reconocerse, con lealtad, que sus intereses pecuniarios no se confundieron nunca con los de su sindicato.

Adscripto, sin lugar a dudas, a las filas de la izquierda revolucionaria, también a muchas de sus instrumentaciones de violencia, fue absolutamente coherente con su pensamiento filosófico marxista, del cual no abjuró. Jugado en hechos negativos y violentos como el Cordobazo y episodios semejantes, no podría negarse que soportó con dignidad la prisión, y que no declinó en sus ideas. Fue un dirigente del interior, dándole a tal aseveración este significado particular: fue un enemigo del sistema del puerto y de los dirigentes gremiales que la representaban. Libró en este sentido luchas ardorosas.

El país fue testigo del choque televisivo con quien fuera el más importante dirigente justicialista, José Ignacio Rucci, después bárbaramente asesinado. Dos vertientes ideológicas, dos concepciones históricas, dos objetivos gremiales distintos, dos maneras de entender el mundo obrero y el papel del sindicalismo, se enfrentaron entonces. Cerebral y frío el uno, apasionado y vehemente el otro, la opinión pública, por mucho tiempo, recordó el duelo verbal. Hubiera sido este método, tal vez, el mejor para clarificar al país y de debatir los grandes temas argentinos. La violencia no lo quiso; terminó con uno y luego se extendió poco a poco por todo el país.

Para la nueva conducción de LOS PRINCIPIOS, que quiere no alejarse nunca de la objetividad, para su ideal y sus creencias, no ha muerto uno de los suyos; muy lejos de la filosofía y del pensamiento de

esperaban para descender de los vehículos.

Reanudada la lista de oradores, sólo cinco de ellos pudieron hablar; cuando lo hacía el representante de la Unión Obrera Gráfica, Juan Malvar, se desató la inopinada tempestad, crónica al comienzo de esta nota. Una hora después, un zapato mojado, tirado junto al Cristo, era muda prueba del terror que había asolado a la multitud.

En otro lugar de la necrópolis, el cajón con los restos de Agustín Tosco, había sido depositado —rompiendo vidrios— en uno de los panteones de la entrada, ante la necesidad de sus portadores, de encontrar un hueco donde guarecerse de las balas.

## ¿NO HUBO HERIDOS?

Fuentes policiales negaron que se hubiesen producido heridos entre el personal, en los enfrentamientos registrados en los alrededores del cementerio San Jerónimo, también afirmaron desconocer si hubo algunos heridos civiles.

En fuentes extraoficiales vinculadas a la institución, se informó que las facciones en pugna —habrían participado grupos armados ajenos a las fuerzas de seguridad, en el enfrentamiento— podrían haber llevado sus propias bajas del lugar de la lucha.

No sería extraño que la ambulancia que transportaba a un hombre herido, en su interior, perteneciera a uno de los grupos antagonistas, al igual que algunos automóviles que habían sido ubicados en situación estratégica para salir inmediatamente del sector.

## SU DECESO

De las distintas versiones que cobraron cuerpo al conocerse su deceso, decidimos entrevistar a algunos de sus colaboradores inmediatos; para saber la verdad del trágico desenlace.

La falta de atención correcta, a partir de 1972, hace que su cuerpo comience a sentir el rigor de sus afecciones; se curaba por sí solo, y una infección comenzó a aquejarlo, sin que él lo supiera.

A fines de setiembre, debe ser internado en una clínica particular, "en algún lugar de la provincia"; allí se comprueba que sufre una infección generalizada en la sangre —septicemia— pero poco después de dos semanas logra recuperarse, no sin antes ser tratado con terapia intensiva.

Lee los diarios, escribe al gremio, y se preocupa por los compañeros; los presos políticos y los problemas del convenio.

El pedido de captura decretado por el Poder Ejecutivo que pesaba sobre él desde el año anterior, hizo que sufriera su enfermedad alejado de todos, a excepción del grupo de amigos que lo acompañaba.

Cuando ya parecía que podía reintegrarse a la lucha desde las sombras, obligado por las circunstancias, sufre una recaída.

La enfermedad le produce una encefalitis, y posteriormente un paro cardíaco pone fin a su vida; era el cinco de noviembre

## No hubo actividad

Con excepción de las guardias, no hubo actividad los días jueves y viernes últimos en la Empresa Provincial de Energía de Córdoba, ya que el delegado normalizador del Sindicato de Luz y Fuerza, en virtud de la muerte de Agus-





tre nerviosa y resignada, las credenciales identificatorias; una vez hecho, pudo establecerse que los hijos de Agustín Tosco, Malvina Noemí y Héctor Agustín, tienen 14 y 11 años respectivamente.

El padre del gremialista de Luz y Fuerza, se llama Ramón, y la madre Angela; todos estuvieron en la trunca despedida, intentando dar el adiós postrero a quien ha llenado una página grande del sindicalismo cordobés.

## EL VELATORIO

Las instalaciones de la Asociación Redes Cordobesas, lugar donde fueron velados los restos de Tosco, presentaban prácticamente un lleno total cuando se inició la lluvia; a la entrada, un grupo de jó-

venes, el representante de la Fraternidad de Buenos Aires; luego lo hicieron en nombre del Partido Obrero Trotskista, Comunista, Socialista de los Trabajadores, Mesa Provisoria del Movimiento Revolucionario, Intransigente, Caucho, Acción Sindical, Frente Anti imperialista y por el Socialismo, Mesa de Gremios en Lucha y Peronismo Auténtico.

Al cesar la lluvia, fue suspendida la lista de oradores, para trasladar los restos de Tosco, al cementerio San Jerónimo; eran las 17,38. Ocho automóviles, cubiertos de flores, iniciaron la marcha por calle Roma; a pocos metros, la caravana comenzó su larga caminata.

Un helicóptero, seguía sobrevolando la zona, en tanto varios carros de asalto, toma-

ban ubicación en las intersecciones de las calles por donde debía pasar el cortejo. Al tomar por Humberto Primo, algunos grupos comenzaron a corear estribillos contra las autoridades nacionales, pudiendo notarse que a su paso, distintas fracciones, pintarrajeaban las paredes con consignas de diversa índole política.

A las 19, el primero de los automóviles superó la línea de calle Arturo Orgaz, y diez minutos más tarde, enfilaba hacia la puerta de acceso principal de la necrópolis. En tanto la policía tomaba ubicación a pocos metros de la entrada. Cinco minutos después, el grueso de la caravana comenzó a tomar ubicación a ambos lados de dicha entrada, haciendo un cordón en V, para permitir el paso de los familiares de Agustín Tosco, que

No se le discutió en vida por amigos o adversarios, su capacidad intelectual. Menos aún su honestidad en el manejo del patrimonio de su gremio. Si, puede afirmarse que fue de los que concibieron e, inclusive, se valieron de la lucha gremial como una parte de la lucha política en la que estaban inmersos, criterio por otra parte censurable. Debe también reconocerse, con lealtad, que sus intereses pecuniarios no se confundieron nunca con los de su sindicato.

Adscripto, sin lugar a dudas, a las filas de la izquierda revolucionaria, también a muchas de sus instrumentaciones de violencia, fue absolutamente coherente con su pensamiento filosófico marxista, del cual no abjuró. Jugado en hechos negativos y violentos como el Cordobazo y episodios semejantes, no podría negarse que soportó con dignidad la prisión, y que no declinó en sus ideas. Fue un dirigente del interior, dándole a tal aseveración este significado particular: fue un enemigo del sistema del puerto y de los dirigentes gremiales que la representaban. Libró en este sentido luchas ardorosas.

El país fue testigo del choque televisivo con quien fuera el más importante dirigente justicialista, José Ignacio Kucel, después bárbaramente asesinado. Dos vertientes ideológicas, dos concepciones históricas, dos objetivos gremiales distintos, dos maneras de entender el mundo obrero y el papel del sindicalismo, se enfrentaron entonces. Cerebral y frío el uno, apasionado y vehemente el otro, la opinión pública, por mucho tiempo, recordó el duelo verbal. Hubiera sido este método, tal vez, el mejor para clarificar al país y de debatir los grandes temas argentinos. La violencia no lo quiso; terminó con uno y luego se extendió poco a poco por todo el país.

Para la nueva conducción de LOS PRINCIPIOS, que quiere no alejarse nunca de la objetividad, para su ideario y sus creencias, no ha muerto uno de los suyos; muy lejos de la filosofía y del pensamiento de Agustín Tosco, lejos también de los objetivos que perseguía, y también encontrado con los nuestros. Pero, la JUSTICIA, con mayúsculas, nos lleva a reconocer que, con él, se aleja una figura que llenó las dos últimas décadas de la vida de esta Provincia, que no claudicó de sus ideas, que arriesgó su vida muchas veces en defensa de ellas, que defendió su sindicato, y que allegó conquistas sociales con admirable honestidad.

Tosco no fue de nuestro campo, sería un adversario, pero ya sea en este lado, o en el otro, cabe para él, en el momento definitivo, este reconocimiento. Omitirlo sería una torpeza.

ban ubicación en las intersecciones de las calles por donde debía pasar el cortejo. Al tomar por Humberto Primo, algunos grupos comenzaron a corear estribillos contra las autoridades nacionales, pudiendo notarse que a su paso, distintas fracciones, pintarrajeaban las paredes con consignas de diversa índole política.

de calle Arturo Orgaz, y diez minutos más tarde, enfilaba hacia la puerta de acceso principal de la necrópolis. En tanto la policía tomaba ubicación a pocos metros de la entrada. Cinco minutos después, el grueso de la caravana comenzó a tomar ubicación a ambos lados de dicha entrada, haciendo un cordón en V, para permitir el paso de los familiares de Agustín Tosco, que

lo suplirá. A fines de setiembre, debe ser internado en una clínica particular, "en algún lugar de la provincia"; allí se comprueba que sufre una infección generalizada en la sangre —septicemia— pero poco después de dos semanas logra recuperarse, no sin antes ser tratado con terapia intensiva. Lee los diarios, escribe al gremio, y se preocupa por los compañeros los presos políticos y los problemas del convenio.

El pedido de captura decretado por el Poder Ejecutivo que pesaba sobre él desde el año anterior, hizo que sufriera su enfermedad alejado de todos, a excepción del grupo de amigos que lo acompañaba.

Cuando ya parecía que podía reintegrarse a la lucha desde las sombras, obligado por las circunstancias, sufre una recaída.

La enfermedad le produce una encefalitis, y posteriormente un paro cardíaco pone fin a su vida; era el cinco de noviembre

## No hubo actividad

Con excepción de las guardias, no hubo actividad los días jueves y viernes últimos en la Empresa Provincial de Energía de Córdoba, ya que el delegado normalizador del Sindicato de Luz y Fuerza, en virtud de la muerte de Agustín José Tosco, ex-empleado de EPEC y ex-secretario general del gremio, resolvió:

1º) Cese de actividad a partir del día de la fecha e inclusive el día de mañana que serán inhumados los restos del Sr. Agustín Tosco, en señal de duelo.

2º) El cese de actividades comprenderá al personal manual, Técnico, y Administrativo, sin afectar la normal prestación de servicios.

3º) Cierre del local Sindical hasta el día lunes 10 del corriente en el que se atenderá en el horario habitual.

4º) Invitar a todos los trabajadores de Luz y Fuerza de Córdoba a presentarse a rendir el postrer homenaje en el local de Av. 24 de Setiembre 1484 lugar donde se velan los restos del que en vida fuera Secretario General de este Sindicato.



La muerte de Agustín Tosco repercutió en vastos sectores. Entre la multitudinaria concurrencia que asistió al velatorio y sepelio, se distinguía una imagen impregnada de dolor: el hijo del gremialista desaparecido, en cuyo rostro todos vieron a la figura de su progenitor. Junto a él otros familiares.

# Un curioso destino

Agustín José Tosco se ha incorporado definitivamente a la historia de las luchas sindicales argentinas, y militará en la leyenda de este singular pueblo cordobés. Privilegio forjado en la fragua de los días con una insobornable pasión, que sólo cedió ante la muerte. Una muerte que, en definitiva, es un dato más en la trayectoria de quien, por haberse incorporado a la memoria de su gente, está más allá del olvido de la muerte.

Curioso destino, el de Agustín José Tosco. Vivió combatiendo por un poco más de luz y murió en la sombra. Pero no habrá sombras para su recuerdo. Porque aún no compartiendo su ideología ni en la etapa final de su itinerario vital, su metodología, se evocará con respeto a este hombre íntegro que supo mantener su dignidad por sobre toda tentación material. Que supo ser coherente consigo mismo, cuando tantos otros malbarataron convicciones en la feria triste de los renegados. Que supo ser leal a los suyos, porque los encabezó en las marchas victoriosas y no rehuyó responsabilidades en los vuelcos adversos del destino. Por eso, aunque lideró durante años a uno de los gremios mejor organizados del país, que dis-

rutaba de conquistas sociales no frecuentes, no declinó la lucha, porque entendió que había sectores obreros relegados hacia los cuales le obligaba su conciencia.

Y, en este sentido, fue el continuador histórico de una constante que arranca desde la forja de nuestra identidad como provincia: como tal, Agustín José Tosco fue de los cordobeses que supieron alzarse ante las ambiciones hegemónicas del puerto. En lo suyo, en lo eminentemente gremial, Tosco fue —por acción y reacción— esencialmente cordobés. Y se erigió finalmente en el líder sindical que las fuerzas del trabajo del interior del país (del país interior) opusieron a las directivas gremiales de la Capital Federal, de la metrópoli del coloniaje interno, cuyos intereses no siempre compatibilizan con los intereses del trabajador de provincias.

Ante la muerte de un ser trascendente, hasta los lugares comunes se enriquecen de verdad. No es, pues, una frase más decir que su muerte clausura un capítulo de la historia sindical argentina. Tampoco lo es aseverar que su extinción implica la desaparición de uno de los sindicalistas de mayor ponderación política que haya surgido en nuestro país.

Ante ambas certidumbres, quedan en segundo plano las concretas di-

ferencias ideológicas y los disímiles criterios metodológicos. De aquella presencia y de esta ausencia —que el tiempo seguramente intensificará sin cesar— se rescata la memoria de su vida entregada a la lucha, consumida en el holocausto de su pasión. Memoria y vida que ayer quedaron definitivamente incorporadas al patrimonio de nuestro pueblo. Porque luchó y cayó sin renunciamientos. Porque fue digno de quienes creyeron en él, pero fundamentalmente porque fue digno de sí mismo.

Curioso destino, el de Agustín José Tosco. Vivió combatiendo por un poco más de luz y cayó en la sombra, de pie y digno, aun en el momento de la suprema adversidad. Para muchos, su memoria seguirá siendo bandera. Habrá quienes, como ayer, intentarán usurparla o desvirtuarla. La verdad terminará por imponerse. Las obras y los días testimoniarán cuánto luchó, cuál fue su verdad, cuáles sus errores. Para los millares de acongojados cordobeses que le tributaron su quedo adiós (apenas turbado por el estallido de esa irracionalidad que parece ser el signo de los amargos días que vivimos), el balance de su vida es positivo. Porque fue positiva su propia vida, que alcanzó alturas de luz y cayó, de pie, en la sombra.



Todo se había desarrollado en la Asociación Redes Cordobesas poco principal alrededor de las 19,14 incidentes y un nutrido tiroteo, en la que la ciudadanía ex





**La muerte de Agustín Tosco repercutió en vastos sectores. Entre la multitudinaria concurrencia que asistió al velatorio y sepelio, se distinguía una imagen im-  
prégnada de dolor: el hijo del gremialista desapare-  
cido, en cuyo rostro todos vieron a la figura de su  
progenitor. Junto a él otros familiares.**

## Un curioso destino

Agustín José Tosco se ha incor-  
porado definitivamente a la historia  
de las luchas sindicales argentinas.  
Y militará en la leyenda de este  
singular pueblo cordobés. Privilegio  
forjado en la fragua de los días  
con una insobornable pasión, que so-  
lo cedió ante la muerte. Una muer-  
te que, en definitiva, es un dato  
más en la trayectoria de quien, por  
haberse incorporado a la memoria  
de su gente, está más allá del olvi-  
do de la muerte.

Curioso destino, el de Agustín Jo-  
sé Tosco. Vivió combatiendo por un  
poco más de luz y murió en la  
sombra. Pero no habrá sombras pe-  
ra su recuerdo. Porque aún no com-  
partiendo su ideología ni en la etapa  
final de su itinerario vital, su me-  
tología, se evocará con respeto a  
este hombre íntegro que supo man-  
tener su dignidad por sobre toda  
herencia consigo mismo, cuando tan-  
tos otros matabatieron convicciones  
en la feria triste de los renegados.  
Que supo ser leal a los suyos, po-  
que los encabecó en las marchas  
victoriosas y no rehuyó responsabili-  
dades en los vuelcos adversos del  
destino. Por eso, aunque lideró du-  
rante años a uno de los gremios  
mayor organizados del país, que dis-

trubaba de conquistas sociales no  
frecuentes, no declinó la lucha, por-  
que entendió que había sectores  
obreros relegados hacia los cuales le  
obligaba su conciencia.  
Y, en este sentido, fue el condi-  
nador histórico de una constante  
que arranca desde la forja de nues-  
tra identidad como provincia: como  
tal, Agustín José Tosco fue de los  
cordobeses que supieron alzarse ante  
las ambiciones hegemónicas del puer-  
to. En lo suyo, en lo eminentemente  
gremial, Tosco fue —por acción y  
reacción— esencialmente cordobés. Y  
se erigió finalmente en el líder sin-  
dical que las fuerzas del trabajo del  
interior del país (del país interior)  
opusieron a las directivas gremiales  
de la Capital Federal, de la metró-  
poli del coloniaje interno, cuyos in-  
tereses no siempre compatibilizan con  
los intereses del trabajador de pro-  
vincias.

Ante la muerte de un ser trasen-  
denie, hasta los lugares comunes se  
enriquecen de verdad. No es, pues,  
una frase más decir que su muerte  
clausura un capítulo de la historia  
sindical argentina. Tampoco lo es  
aseverar que su extinción implica la  
desaparición de uno de los síndica-  
listas de mayor ponderación políti-  
ca que haya surgido en nuestro país.  
Ante ambas certidumbres, quedan  
en segundo plano las especulaciones di-

terminó con uno y luego se extinguió poco a poco por  
todo el país.  
Para la nueva conducción de LOS PRINCIPIOS,  
que quiere no alejarse nunca de la objetividad, para  
su ideario y sus creencias, no ha muerto uno de los  
suyos; muy lejos de la filosofía y del pensamiento de  
Agustín Tosco, lejos también de los objetivos que per-  
seguía, y también encontrado con los nuestros. Pero,  
la JUSTICIA, con mayúsculas, nos lleva a reconocer  
que, con él, se aleja una figura que llenó las dos últi-  
mas décadas de la vida de esta Provincia, que no clau-  
dicó de sus fijas, que arriesgó su vida muchas veces en  
defensa de ellas, que defendió su sindicato, y que alle-  
gó conquistas sociales con admirable honestidad.  
Tosco no fue de nuestro campo, sería un adver-  
sario, pero ya sea en este lado, o en el otro, cabe para  
él, en el momento definitivo, este reconocimiento. Omi-  
tirse sería una torpeza.

ban ubicación en las intersec-  
ciones de las calles por donde  
debía pasar el cortejo. Al to-  
mar por Humberto Primo, al-  
gunos grupos comenzaron a  
corear estribillos contra las  
autoridades nacionales, pu-  
diendo notarse que a su paso,  
distintas fracciones, pintarra-  
jeaban las paredes con consi-  
gnas de diversa índole política.  
A las 19, el primero de los  
automóviles, superó la línea

de calle Arturo Orgaz, y diez  
minutos más tarde, enfila-  
ba hacia la puerta de acceso prin-  
cipal de la necrópolis. En tan-  
to la policía tomaba ubica-  
ción a pocos metros de la en-  
trada. Cinco minutos después,  
el grueso de la caravana co-  
menzó a tomar ubicación, a  
ambos lados de dicha entrada,  
haciendo un cordón en V, para  
permitir el paso de los fami-  
liares de Agustín Tosco, que

días, jueves y viernes últimos  
en la Empresa Provincial de  
Energía de Córdoba, ya que  
el delegado normalizador del  
Sindicato de Luz y Fuerza, en  
virtud de la muerte de Agus-  
tín José Tosco, ex-empleado  
de EPYC y ex-secretario ge-  
neral del gremio, resolvió: par-  
tir del día de la fecha e in-  
clusivo el día de mañana que  
serán inhumados los restos del  
Sr. Agustín Tosco, en señal de  
duelo.  
2º) El cese de actividades  
comprenderá al personal ma-  
nual, Técnico, y Administrativo,  
vivo, sin afectar la normal pre-  
stación de servicios.  
3º) Cierre del local Sindical  
hasta el día lunes 10 del co-  
mune en el que se aten-  
drá en el horario habitual.  
4º) Invitar a todos los tra-  
bajadores de Luz y Fuerza de  
Córdoba a presentarse a ren-  
dir el póstero homenaje en el  
local de Av. 24 de Setiembre  
1484 lugar donde se velan los  
restos del que en vida fuera  
Secretario General de este Sin-  
dicato.

### :: COMPRA DE CONARG

Hoy a las 10, autoridades  
de la Dirección Provincial de  
Vialidad, procederán a tomar  
posesión de la ex-fábrica  
CONARG, la cual fuera ad-  
quirida recientemente por la  
intervención nacional. Con ese



**Todo se había desarrollado en orden. El cortejo fúnebre partió desde la Aso-  
ciación Redes Cordobesas poco antes de las 18 y llegó a nuestra necrópolis  
principal alrededor de las 19,15, y allí, en forma sorpresiva, se produjeron  
incidentes y un nutrido tiroteo. Fue la nota ingrata de una jornada de dolor,  
en la que la ciudadanía expresó su último adiós a Agustín Tosco.**

partida de cospeles. Se tra-  
ta de la adjudicación por li-  
citación que hiciera la Mi-  
nicipalidad de Córdoba a la  
firma mendocina "Matrice-  
ría Cuyo".

### BOCAS DE EXPENDIO

Como bien lo ha resaltado  
en numerosas oportunidades  
LOS PRINCIPIOS, las bocas  
de expendio de cospeles du-  
rante estos últimos días se  
han visto muy reducidas, sin  
haberse dado las razones.

Es público y notorio las di-  
ficultades que a diario su-  
fren los usuarios para ad-  
quirirlos, no sólo en sectores  
del casco chico de la ciudad,  
sino en determinados lugá-  
res de los barrios.

Creemos que la Municipali-  
dad de Córdoba debe tomar  
los recaudos del caso cuanto  
antes para posibilitar la ad-  
quisición en lugares inter-  
medios del recorrido de ca-  
da servicio sin descuidar eso  
sí, en las puntas de líneas e  
incrementar las del pleno  
centro.

Así llegó en  
nuestra Reda-  
paso a los ta-  
des populares  
tendrán cabida  
tras columnas  
interés sea de  
nidad.

"Hace un tiempo  
ro hacerle unas li-  
gún medio de difu-  
siva para que ha-  
sus lectores el p-  
de un ciudadano  
soldado al servicio  
laria. No deso lleg-  
lo con mis pesare  
minador a todos,  
bien con inquietu-  
y vivencias espíri-  
ra presentarme, d-  
uno de los tanto  
dos al silencio me-  
tras sobran los o-  
por uno en tribu-  
revistas, periódic-  
que muchas veces  
pagan. Todos nos  
dos quieren salva-  
pero mientras m-  
más hundidos est-

Esta madrugada  
endureció la osame-  
bre, me sonaron l-  
tos huesos... Mi  
me dije y me co-  
me estoy poniend-  
los cuatro costado  
dir ese "barato"  
diario, me ratifiq-  
cidiendo, me brin-  
PRINCIPIOS, qui-  
a alguien le es-  
que se va para  
sólo en el precio  
plaz sino tambié  
contenido.

La verdad, es  
muchos entupidos  
solver, muchas co-  
de mi pecho, per-  
cuestión que las  
todas de golpe...  
lo tengo broncas,  
muchas, sino tam-  
ciones lindas, qui-  
son pocas. Baraj-  
de las tantas poili-  
lulan por el amb-  
prometé no entr-  
puertos de viejo,  
el pasado con el  
posito de matar el  
darse un baño d  
personal. Pero d  
sentado que tamb-  
convencido que es-  
espulgando el aje-  
conador, se puede  
consecuencias posi-